
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL JUEVES 13 DE SETIEMBRE DE 1810.

S. Felipe Martir.

NOTICIAS.

Conclusion del Parte del Sr. O-Donell.

En seguida de esta acción se retiró Iranzo sobre el Llobregat; pero para impedir que los enemigos se interpusiesen entre este rio y la inexpugnable posición de Monserrate, que he hecho fortificar cuidadosamente, y puede reputarse en el dia por una plaza, dispuso (como yo se lo habia prevenido) que una division de 30 hombres á las órdenes del brigadier D. Antonio Garces de Marcilla, pasase á tomar posición sobre Collbato á la falda de Monserrate; y el general con lo restante de su tropa se dirigió á las alturas inmediatas sobre S. Saturni, para desde allí verificar su retirada hácia la plaza de Tarragona, si el enemigo prosigue su movimiento con esta direccion obrando de acuerdo con el ejército de Suchet, y con el ánimo de distraer nuestra atención para favorecer el sitio de Tortosa.

Tampoco sería imposible que el movimiento de Suchet sobre Tortosa fuese con el objeto de atraer nuestras fuerzas por aquel lado; para luego obrar de acuerdo con Macdonald, y atacar esta plaza. En ámbos casos dexaré sobre la espalda y flancos del enemigo fuertes divisiones, que dificulten é intercepten sus comunicaciones, y busquen ocasiones de renovar las escenas de Villafranca, Manresa y Esparraguera. Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Tarragona 22 de julio de 1810. = Excmo. Sr. = Enrique O-Donell.

Los franceses en número de 10 infantes y 400 caballos continúan acantonados en Sigüenza, cometiendo mil extorsiones contra sus habitantes y obligando á todos ellos, sin excepcion del clero, á trabajar en las obras de fortificacion que estan construyendo. Estaban en la tarde del 4 del que rige mudando el centinela del molino del viento que se halla á 200 pasos del palacio episcopal restituido en el dia por los franceses á fortaleza como lo fué en tiempos antiguos, quando acreciéndose solo Pedro Layna, sargento segundo de granaderos provinciales, disparó con tanto acierto que derribó á uno de ellos. Continuo haciendo fuego hasta consumir los 19 cartuchos que llevaba y los enemigos alarmados y atropellándose unos á otros, se encerraron en la fortaleza y otros edificios dando lugar á que Layna llegase á las mismas puertas de donde se traxo una mochila.

En los días 5 y 6 nuestras avanzadas continuaron molestando al enemigo á la entrada de la Ciudad. El coronel D. Juan Martín se hallaba en las inmediaciones, procurando atraer fuera á la guarnicion por todos los medios imaginables. Una descubierta suya que en la madrugada del 7 se habia aproximado á Sigüenza, embistió á los centinelas franceses con quienes entraron revueltos en el pueblo el sargento Antonio Hoyo, el cabo Francisco Gonzalez y el soldado Florentino Camarillo; y despues de haber alarmado á los enemigos, se retiraron dexando muertos y heridos á algunos de ellos.

Entretanto se acercaba á la Ciudad D. Juan Martín, y los franceses salieron al encuentro con un batallon de infantería, 400 caballos y 3 cañones. Nuestra infantería al mando de Nicolas de Isidoro y D. Juan Cajal ocupó un cerro de moderada elevacion y tenia cubierto su flanco izquierdo por las compañías del escuadron del comandante Martín á las órdenes del capitan D. Vicente Sardina y del teniente D. José Mondedeu, y las dos partidas reunidas de D. José Bouze y D. Raymundo Hernando. Rompieron el fuego las guerrillas y en breve se empeñó una accion que duró 5 horas sin que los nuestros apesar de su inferioridad perdiesen un pié de terreno; pero D. Juan Martín, haciéndose cargo de que no es esta guerra de ganar terreno, sino de matar ó coger enemigos como dice el mismo en su relacion, dispuso la retirada á Medinaceli en tan buen orden que el enemigo desistió

de seguirle á la media legua, de resultas del daño que padecia y se restituyó escarmentado á Sigüenza.

Los franceses muertos ó gravemente heridos fueron 150 según varios avisos posteriores contestes y fidedignos; los heridos de menos gravedad fueron muchos. Nuestra pérdida fué de dos muertos y 3 prisioneros de que ya han vuelto á presentarse con sus armas, dos caballos muertos uno extraviado y cinco heridos.

Durante la accion el teniente D. Saturnino Albuñ se acercó á la ciudad por la puerta de Guadalupe é intentó sorprender ó atraer fuera á los que la defendian con un cañon; pero no pudo conseguirlo, y se retiró despues de haberles causado bastante daño con su fuego.

Al mismo tiempo una partida de 8 hombres de á caballo mandados por el cabo Antonio Llano, habia pasado de órden de D. Juan Martin á interceptar los viveres á los enemigos acantonados en Brihuega. Mientras los 6 soldados rompiendo un vivo fuego alarmaron á los 150 enemigos obligándolos á encerrarse, los 2 restantes que se habian introducido disfrazados en el pueblo, se apoderaron de 170 carneros que tenian dentro de él y los conduxeron para el surtido de nuestras tropas.

Los enemigos lexos de mandar el pais están realmente asediados en Sigüenza. El refuerzo de 400 infantes y 50 caballos que á propuesta de esta Junta superior ha conducido de Aragon el mariscal de campo D. Francisco Palafox y ha llegado hoy mismo á Ciruelos, viene muy á proposito para sostener nuestras esperanzas y estrechar mas á los enemigos. Con el mismo objeto ha acordado la expresada Junta publicar y circular el bando que se insertó ayer.

Cádiz 15 de agosto.

El ejército del centro progresa considerablemente en su organizacion, y en breve se hallará en estado de obrar con mucha utilidad y ventajas.

Ascienden á 90 hombres de toda arma los sitiadores de Tortosa. Tropas de Valencia marchan al auxilio de esta plaza; y tambien del ejército de Cataluña se destacó una division de 60, que con poca pérdida se batió por la parte de allá del Ebro, pagando los enemigos con 400 cadáveres y gran número de heridos la obstinacion con que hicieron frente. Por la parte opuesta la guarnicion los escarmentó, asegurándose pasan de 300 los

muerptos que tuvieron, siendo nuestra pérdida de cortísima entidad. El cuerpo de 300 infantes y 400 caballos que desde el sitio de la referida plaza destacaron los enemigos con el objeto de socorrer la guarnicion del castillo de Morella, cuya situacion seguramente ignoran, al pasar por Vinaroz fué recibido por aquel valeroso vecindario con las armas en la mano, ayudándole una subdivision del ejército de Valencia, la que al fin tuvo que retirarse por ser muy superiores las fuerzas del enemigo que entró en Vinaroz; y despues de cometer las atrocidades que acostumbra siguió su ruta; mas sabedor sin duda el general Harispe que los mandaba de que nuestras tropas se hallaban oportunamente colocadas para recibirlo, desistió de la idea retrocediendo hácia la Galera en donde tienen establecido su cuartel general.

Por los papeles de Londres que hasta en fecha de 2 de mayo recibido hoy, resulta que los holandeses continian agoviados por sus nuevos hermanos en términos que horrorizan: el ex-rey Luis ha pasado á Cassel á visitar al hermano Gerónimo; y su guardia que ascenderá á unos 1000 hombres ha recibido orden de ponerse en marcha para España — S. M. I. y R. ha tenido á bien anular el decreto que expidió en fecha de 3 de junio nombrando á Fouché ministro de policia: este buen Señor va á hacer vida anacoretica en un rincón del gran Imperio. El ejército de Lord Wellington no debe tardar en recibir un refuerzo de 1000 hombres, parte de los quales se hallaban embarcados á la salida del paquete.

Coruña 13 de setiembre.

AVISO.

En la calle de S. Andrés y plazuela de Sta. Catalina número 121 vive un ordinario para viajar desde esta ciudad á la de Santiago con un carrozito cubierto: todos los Señores del comercio y particulares que quieran enviar efectos ó ir de pasaje, podrán tratar con dicho ordinario; en inteligencia que saldrá de esta ciudad los lunes ó los martes de cada semana; y ofrece dar personas conocidas que afiancen su correspondencia.

DE ÓRDEN SUPERIOR.

Por D. Manuel Maria de Vila, Impresor de la Junta Superior de armamento y defensa de este Reyno.